UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Sobre medios de comunicación, opinión pública y cuestión social

Emilio Bonetti

Tutor: Adriana Berdía

2008

ÍNDICE:

Introducción..... 3

CAPÍTULO I

1. Algunas consideraciones previas.....7
2. Sobre la historia de los medios de comunicación de masas..... 9
3. Un poco de historia sobre el concepto de opinión publica.....15
4. El contexto: Estado de Derecho, Democracia Liberal y Cuestión Social.....19

CAPÍTULO II

1. La politica, lo económico y el campo periodistico.....24
2. Lo social: Narciso como simbolo.....31
3. Sobre los efectos mediáticos.....34

CAPÍTULO III

1. Sobre lo contradictorio de algunos razonamientos.....37
2. La ciudad, los medios y el miedo.....40
3. A propósito de la infancia y la violencia en los medios.....44
4. ¿Politicas de exclusión social?.....47
5. Sobre la necesidad de nuevos enfoques..... 49

CAPÍTULO IV

1. Conclusiones.....56

Bibliografía.....60

Introducción.

Debido al tratamiento a nivel conceptual de la información sobre la llamada Cuestión Social, resulta relevante para las Ciencias Sociales y particularmente para el Trabajo Social realizar un análisis sobre los medios de comunicación masivos. Nuestras sociedades actuales se encuentran caracterizadas por la creciente desigualdad material en la que viven una significativa cantidad de individuos. Esto debido a una forma de organización social que produce y perpetúa la misma.

Pero en una sociedad no solo importan las brechas materiales que la dividen, sino que también es necesario captar las percepciones que los ciudadanos tienen sobre ello. En tanto profundicemos en este conocimiento, avanzaremos también, en la comprensión de nuestras formas de actuar, de vincularnos, de estar.

El sistema de creencias de determinada sociedad, de costumbres, de opiniones comunes, se encuentra relacionado a la producción de símbolos y significados que las sociedades van construyendo en torno a determinados temas. Estas construcciones, realidad o mito, establecen en gran medida las formas que tenemos de aproximarnos a través del pensamiento y no solo, a eso que entendemos como "realidad".

Es en el análisis de los imaginarios colectivos que se construyen en torno a determinados temas donde he decidido hurgar, porque es en ellos donde el conjunto de la sociedad percibe y se relaciona con los diferentes fenómenos. Y por que fundamentalmente es por ellos, que este conjunto, define aprobar o desaprobar las distintas estrategias políticas, legitimando determinadas soluciones y no otras. En este sentido el trabajo pretende contribuir en la búsqueda de formas diferentes de abordar las problemáticas sociales. Partiendo de la consideración de que la marca distintiva de nuestra época la constituye, la hegemonía de la información por encima de la comunicación y la interacción.

Algunos de los objetivos del presente trabajo son; exponer y analizar conceptos sobre los Medios de Comunicación Masivos y la Opinión Pública en el contexto de su desarrollo; el Estado de Derecho y la Democracia Liberal relacionándolos con el surgimiento de la Cuestión Social. Por otra parte vincular el desarrollo de los Medios de Comunicación Masivos en referencia al ámbito económico, político y social. Asimismo elaborar una primera caracterización sobre como se construyen los imaginarios colectivos y como generan una forma de mirada particular sobre los problemas sociales. Por último, se reflexiona sobre como inciden estos imaginarios colectivos en el diseño de políticas públicas de corte represivo.

En el primer capitulo se discute en torno a la historia de ciertos conceptos y definiciones sobre los medios de comunicación masivos y la opinión pública; para posteriormente debatir el contexto de su desarrollo: el Estado de Derecho y la Democracia Liberal articulado con el surgimiento de la Cuestión Social. La reflexión se centra desde un enfoque con una mirada histórica que intenta ser de largo alcance. Por otra parte, debido al complejo entramado de discursos que en torno a los conceptos analizados se establecen, se define el estudio de los postulados teóricos en los cuales estos conceptos se legitiman, para luego analizarlos de manera crítica.

El desarrollo de una visión que contempla las transformaciones tecnológicas en las formas de comunicación, pero que establece el foco del análisis en cómo el hombre se acerca a aquello que se define como realidad. Tiene como objetivo descifrar que significado le vamos dando a conceptos que entendemos como reales y por lo tanto es intentar comprender como se conforman los imaginarios colectivos. Es por ello que creo pertinente exponer el contexto de su génesis, en donde los conceptos se van definiendo como engranajes, en un cuerpo teórico que busca legitimidad. El resto, quizás lo más importante, es la interpretación filosófica del conocimiento humano y como este se desarrolla. En definitiva como nos acercamos a aquello que entendemos como realidad, sigue generando las mismas interrogantes, las mismas preguntas.

En el segundo capitulo se examina detenidamente los medios de comunicación masivos en referencia al ámbito económico, politico y social. En este sentido, si bien el poder politico y el económico siempre estuvieron ligados a los medios de comunicación existentes en las diferentes épocas. Lo que ha cambiado son las estructuras de los poderes económicos, politicos y la de los medios de comunicación estableciendo nuevas formas de relación, articulación y subordinación En la segunda parte se discute en torno a lo que podriamos denominar como la sensibilidad de una época que presenta caracteristicas particulares, en donde el ámbito social se representa a través de la figura de Narciso. Cómo se abordan las problemáticas vinculadas al surgimiento de la Cuestión Social, cuáles son los impactos mediáticos que se generan y de que manera influyen en la construcción de determinados imaginarios colectivos, se analizan a través de la estructura de funcionamiento propia de los medios en relación con el ámbito politico, económico y social.

De la misma manera analizar los impactos que se producen en las formas de pensar y sentir de los individuos, en una sociedad determinada, aporta interesantes herramientas para el desarrollo del trabajo. A partir de algunos apuntes sobre los rasgos fundamentales de nuestras sociedades podemos sacar algunas conclusiones sobre como se van construyendo estos imaginarios colectivos. En cuanto a las coberturas periodisticas, el estigma y el prejuicio que se generan sobre determinados individuos no deja de ser un sintoma de un problema más profundo, que se relacionan con los vertiginosos cambios que nuestras sociedades han venido teniendo y es por ello que se reflexiona en torno a el impacto de lo mediático.

En el tercer capitulo a partir de lo expuesto en los dos capitulos anteriores, se realizan una serie de aclaraciones conceptuales acerca de la critica de los medios encargados de informar. Posteriormente se analizan los medios en su vinculo con la ciudad y el miedo, porque es en el asfalto de lo urbano, en donde ciertos imaginarios colectivos esquizofrénicos, patológicos, nacen, se desdoblan y se instauran en la sociedad, generando una forma de mirada particular sobre los problemas sociales. En este sentido también se reflexiona sobre el impacto de ésta mirada particular en el diseño de politicas públicas de

corte represivo, elaborando una primera aproximación en torno a la forma en que estas dinámicas influyen en el diseño de estas políticas.

Debido a que la elaboración de este trabajo parte de las dudas, interrogantes e inquietudes derivadas de la práctica, en las últimas líneas, se ensaya sobre la posibilidad de realizar enfoques distintos.

CAPÍTULO I

1- Algunas consideraciones previas.

En el comienzo se realiza una breve reseña sobre el surgimiento de los medios de comunicación intentando acercarnos a los procesos más interesantes que nos puedan ayudar a entender hoy, la magnitud de los cambios y la influencia de los mismos desde una perspectiva de largo alcance. Por un lado el desarrollo de los medios tiene una fuerte repercusión en las formas de organización social y política. Pero por otro lado, tienen un fuerte impacto (entre otros factores) en las formas de ver y de pensar el mundo, repercutiendo en las sensibilidades de cada época.

Cuando hablamos de medios de comunicación masivos, hacemos referencia a instrumentos que surgen en la primera mitad del siglo XX (diario, radio, cine). Hoy la gama de formatos en que se difunde la información (televisión, Internet, teléfonos celulares) crece de manera acelerada. Produciendo de manera amplia un sin número de informaciones que tienen que ver con la vida "social" globalizada, estas informaciones van desde política nacional, internacional hasta un amplio formato de producciones dedicadas al entretenimiento. Parto de la consideración de que la marca distintiva de nuestra época la constituye, la hegemonía de la información por encima de la comunicación y la interacción.

Por otra parte el estudio del concepto de opinión pública, remite a un fenómeno inherente a las formas de organización que se da el hombre. Pero como cuerpo teórico su génesis se encuentra muy vinculada al nacimiento de los estados-nación occidentales y a su posterior desarrollo. Las concepciones con respecto al uso de este término y lo que significa han sido distintas a lo largo de la historia. Es por ello que se exponen los contrastes entre los diferentes puntos de vista en cuanto al tema. En este sentido es importante destacar que para el tipo de democracia liberal occidental, una fuente de legitimación lo constituye la llamada opinión pública.[1]

[1] Hacemos referencia aquí a la génesis de las democracias liberales, en el contexto de la consolidación de los derechos civiles primero, los políticos después y por último los sociales.

Examinar como se construyen los discursos teóricos sobre la función de los medios de comunicación masivos y el significado de la opinión pública, tiene como objetivo comprender y analizar hoy, los alcances de los discursos establecidos.

Por esfera de lo público entendemos un espacio donde se puede formar la opinión pública. Los ciudadanos se relacionan voluntariamente bajo la garantía de que pueden unirse para expresar y publicar libremente las opiniones que tengan que ver con asuntos relativos al interés general, a saber; dar su opinión sobre lo público. Así los medios de comunicación cumplen una función concreta, ya que ésta comunicación necesita de determinados medios de transmisión e influencia, tales medios son hoy periódicos, radio, televisión. [2]

Es en este sentido que las repercusiones que tienen los medios de comunicación masivos en el presente, no pueden entenderse sin una previa articulación con el proceso histórico de desarrollo en las sociedades capitalistas-occidentales, de los Estados de Derecho y de las Democracias Liberales. Exponer algunas de las premisas más importantes que se postulan cuando nos referimos al Estado de Derecho y a la Democracia Liberal, nos permite analizar el engranaje teórico que funda la articulación entre los diferentes conceptos.

A continuación se intenta ir deconstruyendo las diferentes ideas planteadas en el comienzo del trabajo, rastreando a través de la historia los discursos que en torno a los diferentes conceptos se establecen. [3]

En este sentido, para Marshall la consecución de los tres derechos implican el status de ciudadanía. Esto implica, entre otras cosas, la posibilidad legítima de la ciudadanía de expresar su opinión sobre lo público.

[2] Habermas, Jurgen: "La esfera de lo Público", en: "kultur und Kritik", Frankfurt: editorial Suhrkam, 1973.

[3] En tiempos en que "lo dado" y "lo obvio", son moneda corriente, la profundización en este sentido me ayudó en la búsqueda siempre inconclusa de ir descifrando lo que se recibe como dado y por lo tanto como cierto.

2- Sobre la historia de los medios de comunicación de masas.

Es necesario delimitar a los efectos de este trabajo, algunos momentos claves en el desarrollo de los medios de comunicación. Ya que debido a la creación de determinados instrumentos se transforman las formas de comunicación y las formas en las que los individuos interactúan con el medio. Lo cual implica una repercusión tanto en la forma de organización social como en el modo de organización política y económica.

"Las civilizaciones se desarrollan con la escritura, y es el transito de la comunicación oral a la palabra escrita lo que desarrolla una civilización. Pero hasta la invención de la imprenta, la cultura de toda sociedad se fundamenta principalmente en la transmisión oral. Hasta que los textos escritos son reproducidos a mano por los amanuenses, no se podrá hablar de aún del "hombre que lee". Leer, y tener algo que leer, fue hasta finales del siglo XV un privilegio de poquísimos doctos. El homo sapiens que multiplica el propio saber es, pues, el llamado hombre de Gutenber. Es cierto que la Biblia impresa por Gutenberg entre 1452 y 1455 tuvo una tirada (que para nosotros hoy es risible) de 200 copias. Pero aquellas 200 copias se podían reimprimir. Se había producido el salto tecnológico. Así pues, es con Gutenberg, con quien la transmisión escrita de la cultura se convierte en algo potencialmente accesible a todos."[4]

Entre otras cosas la imprenta permite ser un instrumento para la difusión de ideas que muchas veces entraban en franca oposición a las hegemónicas y que por lo tanto la convierten en un instrumento político. Es la época en que los textos críticos se dirigen contra el poder hasta el momento indiscutido del papado, consecuentemente entre 1455 a 1520 un 75 % de la producción tipográfica fue religiosa y es contra ella que recae el peso de la censura.[5]

---

[4] Sartori, Giovanni: Homo videns. La sociedad teledirigida, Madrid: Taurus, 1997.

[5] Mazzara, Susana: La reforma. Cuadernos de estudio, Buenos Aires: editorial Kapelusz, 1972.

Con el desarrollo de este nuevo instrumento, a finales del siglo XVI las hojas noticiosas pasan a transformarse en las gacetas que comienzan a circular con una regularidad semanal y que son en su mayoría impulsadas por iniciativas privadas. Este desarrollo posibilita la emergencia del periodismo como profesión que se instaura a través de las gacetas. Con el transcurso del tiempo la prensa se vuelve cada vez más crítica. Es un periodo de efervescencia en el cual, como plantea Habermas, las reuniones en los cafés se transformaban en las incubadoras de las nuevas ideas políticas.[6]

Con el tiempo los medios de prensa escrita fueron cambiando, los primeros diarios se manejaban con dibujantes, posteriormente con el desarrollo de la fotografía las imágenes en blanco y negro de diferentes hechos empiezan a aparecer revolucionando el medio. Se empieza a desarrollar una nueva etapa en la historia de los medios de comunicación humanos.

"..."Nunca vi nada más perfecto al ojo", escribió un deslumbrado periodista, cuando acudió a la demostración que se hiciera en la Academia Francesa de las Ciencias. Las tropas de Oribe sitiaban Montevideo cuando, en 1842, William Talbot encontró la forma de imprimir imágenes sobre papel a partir de un negativo, lo que permitía hacer varias copias de la imagen obtenida. Ya por entonces comenzaron a llamarles fotografías, casi simultáneamente a la llegada de los primeros fotógrafos a América."[7]

Ya en el siglo XX y a pesar de que los años treinta estuvieron signados por las catástrofes de la economía capitalista, crisis del 29 mediante, con su posterior estancamiento. La industria de lo que después se llamarían los medios de comunicación de masas, en este periodo de entreguerras, alcanza progresivamente innovaciones tecnológicas cada vez mayores. En este sentido la prensa escrita, la fotografía, el cine y la radio se vuelven parte de la vida cotidiana de los individuos (al menos anglosajones), extendiéndose paulatinamente al resto del planeta.

---

[6] Monzón Arribas, Cándido: La opinión pública. Teorías, conceptos métodos. Colección de Ciencias Sociales, Madrid: Serie de Ciencia Política, 1990.

[7] Ribeiro, Ana: Historias sin importancia, Montevideo-Uruguay: Planeta, julio 2007.

La prensa gráfica con la palabra impresa pero de allí en más con la fotografía de apoyo, produce lo que en palabras del historiador Alemán, Eric Hobsbawm define: el siglo de la gente común. En este sentido la aparición de dos herramientas son las que permiten esta nueva representación del hombre común dentro del género documental, el reportaje y la cámara.

Ninguna de las dos herramientas era nueva, pero en este periodo se produce una verdadera revolución por varios factores. El progreso técnico de la cámara fotográfica permite un uso simple (para lo conocido hasta la época) y por otra parte, los procesos de revelado permiten una impresión gráfica rápida que hasta el momento era dificultosa realizar. Como una nueva modalidad del periodismo, el reportaje con la imagen fija como soporte, genera una fuerza renovadora dentro de la prensa escrita.

Desde la vanguardia de izquierda se destaca el realismo como modo de representar los hechos y al género documental como movimiento autónomo. No es casual que el movimiento se denominara realismo, la cámara reproducía perfectamente lo que el ojo humano contemplaba, por lo tanto, si entendemos lo real como lo exterior al individuo, lo material, la cámara se volvía un elemento privilegiado para su reproducción.

Pero es en el vínculo entre la prensa y el desarrollo de la fotografía donde nos detendremos un momento. Es en la génesis del periodismo gráfico y en el posterior desarrollo de una cultura de la imagen, donde se comienzan a generar varios procesos de largo alcance que impactan de sobre manera en los individuos y en las formas de organización social, política y económica. Con el descubrimiento de la fotografía a mediados del siglo XIX, se produce un nuevo salto tecnológico que determina una forma distinta de comunicación, inaugurando una nueva forma de ver y de sentir del hombre con respecto al "mundo sensible".

Desde el punto de vista epistemológico, se funda una nueva forma de conocer particularmente distinta. El individuo se acerca al objeto, mediante una copia fiel de los rasgos exteriores de un paisaje o de un retrato. La dificultad cuando

lo que se quiere retratar, no es solo un rostro, sino un hecho o un fenómeno complejiza el debate. Porque en definitiva lo que la cámara capta nunca es lo único que ocurre, la realidad es siempre más fermental.

Desde su nacimiento la fotografía se funda en las ideas de realidad y objetividad, el primer atributo que se le confiere desde una perspectiva filosófica, es el supuesto del realismo ingenuo[8]. Es decir que el acto fotográfico registra lo que es, lo real. Lo que no permite visualizar en el acto fotográfico, una construcción subjetiva.

El segundo, funda su idea en la supuesta objetividad del acto fotográfico, se muestra "lo que ha sido", "lo que ha pasado", en algún momento determinado. Lo que no se hace explicito por la naturaleza del acto fotográfico, es que se muestra "lo que ha sido" desde un punto de vista subjetivo, en este sentido la imagen no escapa a la ideologia. Obstaculizando la posibilidad de entender la realidad desde los múltiples puntos de vista que un hecho tiene.

En la actualidad donde la cultura de la imagen es tan fuerte, cabe hacerse la pregunta sobre como entendemos las construcciones mediáticas que se generan a partir de las imágenes.

Es indudable que el paradigma en que se funda la fotografía tiene estrecha relación con el que le da nacimiento a las disciplinas que integran las Ciencias Sociales. De esta manera no es casual que ella fuera herramienta de antropólogos, historiadores y de disciplinas como la criminología. El proyecto de la modernidad basado en la razón, la verificación y la objetividad de las ciencias tiñe también el ámbito de la prensa escrita.

---

[8] Entendemos por realismo ingenuo, aquél que como expresa Hessen "...*no se halla influido aún por ninguna reflexión crítica acerca del conocimiento. El problema del sujeto y el objeto no existe aún para él. No distingue en absoluto entre la percepción, que es un contenido de la conciencia, y el objeto percibido. No ve que las cosas no son dadas en sí mismas, en su corporeidad, inmediatamente, sino solo como contenidos de la percepción. Y como identifica los contenidos de la percepción con los objetos, atribuye a éstos todas las propiedades encerradas en aquellos. Las cosas son, según él, exactamente tales como las percibimos.*" Hessen, Johannes: Teoria del Conocimiento, Madrid: Editorial Espasa-Calpe, 1991.

Por otra parte esta nueva forma de conocer el mundo, esta forma de acercarse a una realidad, abre la posibilidad de conocer lo desconocido sin necesariamente interactuar con ello. Es que la imagen permite que lo lejano, a través del lente se convierta en conocido y cercano, por lo menos en el pensamiento. A modo de ejemplo, un individuo puede ver la imagen de un país lejano, lo conoce a través de la fotografía, pero nunca estuvo en él, no conoce su gente, su cultura. La fuerza de la imagen está en que refuerza el acto de conocer, conozco a través de la imagen, pero desconozco quien vive, como se organizan politicamente y cual es su historia como pueblo.

En este caso no hay interacción entre dos individuos por el cual uno conoce la realidad del otro y viceversa. Estos dos procesos entonces, sientan las bases de una nueva sensibilidad que inaugura una forma de conocer por lo menos hasta ese momento distinta. Como antes la literatura, ahora la fotografía permite descubrir al otro, conocer, pero su particularidad es que lo hace desde la imagen, desde lo individual con la complejidad que esto supone.

Tal vez uno de los rasgos distintivos de este nuevo lenguaje es que se basa en lo sensible y contradictoriamente en lo no racional. Este rasgo resulta clave para comprender, en la actualidad, cuales son los procesos de conocimiento que se generan desde gran parte de los medios masivos de comunicación.

Pero lo que realmente consolida en este periodo el triunfo del periodismo gráfico, fue la universalización del cine. Todo el mundo aprendió a mirar a través de la cámara. La era de las catástrofes, fue la época de la pantalla grande. A finales de los años treinta en Gran Bretaña, por cada persona que compraban un diario dos compraban una entrada al cine. Con la profundización de la crisis económica mundial y el estallido de la segunda guerra, la concurrencia a las salas cinematográficas en los países occidentales alcanzó sus picos más altos.

Si bien a comienzos del siglo XX ya existían en algunos países occidentales medios de comunicación masivos, es importante destacar que su mayor

desarrollo se da entre 1920 y 1950, años signados por las catástrofes económicas y bélicas.

La prensa escrita era consumida por una elite, porque su acceso estaba restringido a los más instruidos. Con las tiras cómicas y las fotografías se intentaba seducir a los menos instruidos, intentando masificar el producto para generar nuevos consumidores ávidos de información.

El cine en cambio necesitaba mucha menos instrucción y con la aparición del sonido a fines de los años veinte, se convierte en un medio accesible al público en general. Resulta interesante puntualizar, para retomar más adelante en el texto, como la prensa escrita estuvo más vinculada a las elites y por lo tanto, a los grupos de mayor influencia política dentro de la sociedad.

La radio, el tercero de los medios que surge, es particularmente distinto. En primer lugar, es la compra de un bien que por su costo es mucho más restringido que los dos anteriores. Y en segundo lugar, significa la compra de un artículo que pasa a formar parte de la propiedad privada del consumidor, es la entrada al hogar, a la esfera de lo privado, del mundo a través del sonido. A diferencia de los medios anteriores la radio no cambia de manera radical la forma en que las personas perciben la realidad, pero si genera un fuerte impacto en la estructuración de la vida privada de los individuos. Justamente el introducirse en la esfera de lo privado, lo convirtió en un medio poderoso de propaganda e influencia política. Los partidos políticos, las empresas y todo el que lo tuviera a su alcance como medio, advirtió el poder de está nueva herramienta. Porque si bien su fuerza radicaba en la comunicación simultanea a millones de personas, puntualizando su introducción en la esfera de lo privado, de la misma manera determinaba el acercamiento del individuo a la esfera de lo público o a una nueva dimensión de lo público.[9]

De manera sintética; desde el surgimiento de la imprenta y la posibilidad de desarrollo de medios de prensa escritos, con la radio y el cine se comienza a

[9] Hosbsbawm, E. J: Historia del siglo XX, Buenos Aires: editorial planeta, año 1994.

referir a estos como medios de comunicación que se convierten posteriormente en masivos.

En los últimos tiempos los avances en el campo de la tecnología de la comunicación han permitido el surgimiento de nuevas formas de circulación de información que van desde la televisión, el video, los teléfonos celulares hasta Internet como caso más paradigmático. Este acelerado avance permitió diversificar los modos de transmisión de los mensajes en diferentes formatos y mezclarlos.

Hasta aquí nos hemos limitado a referirnos solamente al desarrollo histórico de los medios de comunicación de masas y a algunos de los problemas y límites técnicos que los medios de comunicación masivos tienen (más allá de los avances tecnológicos) a la hora de acercarse a la realidad.

3- Un poco de historia sobre el concepto de Opinión pública.

Sobre la opinión popular, Platón planteaba la diferencia entre la doxa refiriéndose a la opinión y la episteme refiriéndose a la ciencia. En este sentido el primero se constituye como un semisaber, basado en las impresiones y por lo tanto impreciso. El segundo es un saber autentico, y es por ello reservado para unos pocos. Para Platón, cada una de estas facultades tiene una virtud y un objeto diferente.[10]

En cambio en Aristóteles la doxa no es un conocimiento ambiguo. Las personas pueden opinar a partir de sus experiencias individuales y por lo tanto, de ellas resultan las conclusiones que definen las opiniones que se posean. En la medida en que todos los ciudadanos poseen Logos (lenguaje y razón), se encuentran en condiciones de dar su opinión sobre lo público.[11] Tanto en Platón como en Aristóteles la reflexión se centra en cual sería la mejor forma de organización de la polis.

---

[10] Platón: "*República*", Madrid: Mestas Ediciones, 2006.

[11] Aristóteles: "*La política*", Buenos Aires: Ediciones Libertador, 2005.

Con el renacimiento comienza un proceso en el que la razón se libera de la religión y por lo tanto se independiza de lo trascendente. En este sentido los textos clásicos comienzan a ser analizados de manera crítica. No sin que entraran en conflicto con el poder hasta el momento hegemónico de la Iglesia. La libertad de opinión comienza a ser considerada como una garantía básica de la vida en sociedad.

Entre los debates de época, Calvino y Lutero lideran el revisionismo de la doctrina Católica. El protestantismo cuestiona y por lo tanto renueva las formas de entender lo religioso y lo político. La traducción de los textos sagrados a la lengua vernácula, fue una forma de acercar los textos a una mayor cantidad de individuos. En este sentido, significó un mojón importante en la lucha por el reconocimiento de los que posteriormente se llamarían Derechos Civiles y Políticos.

Spinoza, en su tratado sobre la autoridad, defiende la libertad de opinión no solo por lo que significa para el individuo, sino por entenderla positiva para lo que entiende el bien de la comunidad. Es en este momento que se desarrollan las primeras teorías democráticas sobre lo público.[12]

Con los procesos de secularización, las obras que preparan el terreno para una nueva forma de pensamiento, entre otras la de Descartes (discurso del método), generan un tipo de racionalidad vinculada a lo experimental. El requisito esencial de su método consiste en no ceder sino ante la evidencia; no aceptar en el terreno de lo intelectual ninguna autoridad que no sea la de la propia razón.[13]

La búsqueda y la exploración son el nuevo paradigma teórico. La proliferación de la búsqueda de conocimiento en las nuevas formas de interacción social,

---

[12] Monzón Arribas, op. cit.

[13] Descartes, Renato: Discurso del Método. Buenos Aires: editorial Sopena Argentina, agosto 1964

reuniones en cafés, academia, instituciones, es lo que en palabras de Habermas considera, la prehistoria del concepto de opinión pública.

Es en el periodo de la ilustración cuando se empieza a desarrollar el concepto de opinión pública de manera mas precisa. La búsqueda se enfoca en precisar cuales eran los limites y alcances de este concepto.

En Hobbes, la conciencia es sinónimo de la opinión, es por ello que lo que llega a ser conciente en el individuo es factible de que sea una opinión. Las creencias, las costumbres, lo dado y lo imaginado por el individuo forma parte de las opiniones que el posee. Consecuentemente para Hobbes, la opinión solo esta reservada al ámbito de lo privado.[14]

Para Rousseau en cambio, en su Discurso sobre las ciencias y las artes, desarrolla la idea de que el hombre se ha convertido en un ser para los otros, y que por lo tanto las opiniones que se generan se basan en la apariencia. Diferencia a las comunidades antiguas, en donde la opinión era el resultado del contacto directo entre los integrantes del grupo, era una opinión realmente pública, colectiva y autentica.

"La opinión primitivamente pública de la comunidad se transforma en opinión privada de los poderosos que hacen valer sus criterios al conjunto de la sociedad. Hay en este sentido una permanente traición a la colectividad, que se siente enajenada de su voluntad y juicio por la imposición de unos criterios que, no siendo los suyos, pretende representarla en lo más espontáneo de su existencia."[15]

Será por ello que en el Contrato Social, la opinión pública estaría reservada al Estado y a sus aparatos ideológicos que se encargarían de expresar el

[14] Monzón Arribas, op. cit.

[15] H. Bejar, *"Roussaeau: opinión pública y voluntad general"*, en: Monzón Arribas, Cándido: La opinión pública. Teorias, conceptos métodos. Colección de Ciencias Sociales, Madrid: Serie de Ciencia Política, 1990.

sentimiento generalizado de la población sobre algún tema en común. Iguala el Estado a la voluntad general, creyendo que de esta manera se alcanza lo realmente público, más allá de los intereses privados de los grupos que poseen mayor poder. Revolución francesa mediante, se demuestra que en sociedades organizadas en torno a los incipientes estados-nación, la voluntad general y el bien común se trazaban más como ideas utópicas que como realidades objetivas.

Si bien Rousseau, es el primero que utiliza el término opinión pública el "fenómeno" es anterior y el desarrollo de teorías con respecto a la opinión pública como concepto socialmente construido es posterior en el tiempo. Es importante puntualizar que en Rousseau, la opinión pública, seria una manifestación de las costumbres de los individuos con respecto a lo que se considera de interés general. Muy vinculado a esto se encuentra las formas en que las sociedades producen las leyes que los rigen, la costumbre se convierte en una fuente del derecho positivo y por lo tanto la opinión pública se articularia con ello.

Con los Fisiócratas, se desarrolla la idea de que solo unos pocos ilustrados son capaces de, raciocinio mediante, decidir cuales son las mejores opciones a desarrollar por los gobernantes. En este sentido los más instruidos son los que determinan la opinión pública y los gobernantes son los encargados de llevarlos a la práctica. La ley en este sentido se encuentra muy vinculada al uso de la razón y es por lo tanto la expresión de la opinión pública. Se considera a los Fisiócratas como los primeros exponentes de la doctrina de la opinión pública.[16]

Con el triunfo de la revolución francesa, la declaración de los derechos del hombre y el ciudadano y la declaración de derechos de Virginia la libertad de opinión, expresión y reunión quedan consagradas. Los derechos civiles y políticos quedan así constituidos, además del derecho a la propiedad, único derecho material que se consagra. El individuo a partir de este momento es

[16] Monzón Arribas, op. cit.

considerado como ciudadano capaz de reclamar frente a los gobernantes en el marco del orden preestablecido el respeto de estos derechos.

Al decir de Arturo Ardao: *"El nombre de Vaz Ferreira separa dos épocas. Con él la filosofía nacional llega a la mayoría de edad y se hace creadora. Pero la época primera, por puramente receptiva que haya sido, es el antecedente indispensable de la segunda. Larga de más de un siglo, hizo pasar a la inteligencia uruguaya, aunque en forma compendiada y siempre con retraso, por todas las etapas del pensamiento occidental: Escolástica, Racionalismo, Enciclopedia, Ideología, Sansimonismo, Eclecticismo, Positivismo. La fuente fue España durante la colonia, Francia después. Ahora ese proceso es soterrado cimiento. Pero fue entre tanto, sobre la marcha, la influencia rectora de nuestra cultura en formación." "La filosofía de la Revolución Francesa fue también la de la revolución Americana."*[17]

4- El contexto: Estado de Derecho, Democracia Liberal y Cuestión Social.

Es en el origen del Estado de Derecho y de la Democracia Liberal donde los medios de comunicación y el concepto de opinión pública encuentran, en esta nueva forma de organización, un vínculo particular que los legitima.

Con el pasaje de los Estados Absolutos a Estados de Derecho, el poder trata de ser limitado, para Elías Díaz, el estado de derecho es el estado sometido al derecho, es decir, el estado cuyo poder y actividad está controlado por la ley. En este sentido el estado de derecho es considerado fundamentalmente como "el imperio de la ley".

El derecho y por lo tanto la ley son comprendidos como la expresión de la voluntad general. El control se dirige a la limitación del poder del estado a través de la ley y por lo tanto a su regulación.[18] Es en este contexto donde se

[17] Ardao, Arturo: Filosofía Pre-universitaria en el Uruguay. De la Escolástica al Socialismo Utópico. 1787-1842, Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1994.

[18] Díaz, Elías: Estado de Derecho y Sociedad Democrática, Madrid: Taurus, 1986.

consolida la idea sobre el rol de control que debería tener la opinión pública y la empresa periodística sobre el poder del estado.

Con la revolución francesa, revolución de la burguesía, culminan los regímenes absolutista y comienza la paulatina instauración de los regímenes liberales. A partir de aquí ya se señalaban como requisitos de los estados de derecho, 1) la garantía de los derechos fundamentales del hombre y la separación o división de poderes, 2) absoluta primacía de la ley, expresión de la voluntad general emanadas de la asamblea nacional. En este contexto surge el concepto de ciudadanía vinculado lógicamente, con la libertad del individuo.

Es en este periodo de desarrollo del estado y en la primera etapa de construcción del concepto de ciudadanía donde nos detendremos. Porque es en este escenario que los derechos civiles emergen; libertad de persona, de opinión, de expresión, de pensamiento y religión, así como el derecho a la propiedad, a establecer contratos válidos y derecho a la justicia. Como expresa Marshall, los mismos son la base del concepto de ciudadanía en su primera etapa. Es por ello que el concepto de ciudadanía en el marco del liberalismo clásico, se configura como una garantía del individuo. Las batallas contra los absolutismos, la insistencia en el respeto de la legalidad por parte de todos incluidos los gobernantes, su afirmación de ser la ley un producto de la soberanía de toda la nación y no una decisión personal de un dictador o de un monarca absoluto, además de su lucha por los derechos y libertades del hombre, se convirtieron en conquistas que fueron consolidando el funcionamiento del estado moderno.[19]

Y es que allí radica la importancia del cambio, en el vínculo que ahora legitima, la discusión y el debate hasta el momento vedado. La prensa se convierte en exponente de la opinión pública, en mediador entre el estado y la población. La Libertad de opinión, encuentra en la prensa, un catalizador de las manifestaciones de diferentes sectores de la sociedad, por lo cual los medios (en este caso la prensa escrita) se vuelve de manera implícita en nexo entre el

[19] Marshall, T.H. y Bottomore, Tom: Ciudadanía y Clase social, Madrid: Alianza, 1998.

ciudadano y el estado. En el transcurso del trabajo se analizan en profundidad los alcances de esta afirmación y los posibles equívocos a los que pueda inducir.

El concepto de opinión pública en el marco del Liberalismo se convierte en un medio importante para explicar la relación entre gobernantes y gobernados legitimándola. Desde el Liberalismo se le dará un valor universal a la opinión pública (como expresión de lo que piensa y siente el conjunto de los ciudadanos sobre los asuntos de interés general). Desde una postura marxista se entiende que el raciocinio público es ejercido solo por los burgueses, los propietarios y los ilustrados. De esta manera se afirma que por el contrario existen tantas opiniones públicas como clases sociales haya en una sociedad y que la opinión de la burguesía apenas si difiere de la de aquellos que ocupan el poder social, del político y del económico. [20]

Si bien hasta aquí se hizo especial énfasis en el desarrollo de la primera etapa del concepto de ciudadanía en el contexto del Estado de Derecho y de las Democracias Liberales, por la influencia sobre el vínculo entre los medios de comunicación y el concepto de opinión pública, no se puede soslayar la importancia del derecho a la propiedad privada por las transformaciones que engendra. Con el se genera dos tipos de ciudadanos los poseedores y los no poseedores, inaugurando una serie de cambios que permitirán el desarrollo del capitalismo como forma de organización económica, política y social.

En este sentido el pacto que funda la relación entre gobernantes y gobernados desarrolla en el concepto de Estado de Derecho y Ciudadanía, una serie de postulados teóricos que transforman el vínculo con los medios de comunicación y el concepto de opinión pública.

Marshall desarrolla una síntesis de la evolución del concepto de ciudadanía, el autor expresa, que los derechos civiles se desarrollan en el siglo XVIII, los derechos políticos en el XIX y los sociales en el XX. El período de formación de los derechos políticos se da una vez que son consolidados los derechos civiles,

[20] Monzón Arribas, op. cit.

de esta manera, vinculados los derechos civiles, políticos y sociales, es que se puede hablar (según el autor) de un estatus general de ciudadanía. En este sentido el sufragio seguía siendo un monopolio de grupo que paulatinamente se va extendiendo hasta llegar al sufragio universal. Por otra parte, con respecto a los derechos sociales, las prestaciones económicas que caracterizaba a la Poor Law (Inglaterra), eran una alternativa que solo se podía acceder a cambio de la renuncia a ser ciudadano en un sentido autentico (se perdian los derechos políticos).

A medida que avanza el siglo XX, crecía la conciencia de que la política democrática necesitaba un electorado educado y la manufactura científica precisaba trabajadores y técnicos formados. Por otra parte, las luchas en las cuales campesinos y obreros, entre otros, cuestionan el concepto de igualdad propio del liberalismo clásico, pone de manifiesto el hecho de la constante desigualdad de oportunidades de las que son victimas. Inaugurando una nueva concepción de los derechos sociales, de la cual surgirá la necesidad de incluirlos como parte integrante del concepto de ciudadanía. En este sentido el derecho al trabajo, a la sindicalización, a la educación, a la alimentación adquieren una relevancia legítima y requieren de acciones positivas del estado.

Por un lado los deseos de libertad, igualdad y fraternidad expresados en la revolución francesa tienen un alcance que por lo menos es relativo si se lo lee a través del surgimiento de la Cuestión Social. La idea de igualdad, que se vincula al desarrollo conceptual que entiende que los individuos nacen todos iguales ante la ley, no conociendo mas diferencias que las impuestas por sus capacidades, desconoce las diferencias materiales que determinan la desigualdad en cuanto a las oportunidades de los mismos. Es notorio, además, que el pacto fundador de la modernidad incluye al hombre blanco, adulto y propietario por lo cual en realidad termina siendo bastante excluyente.

Es en este contexto donde debido a los crecientes procesos de industrialización es que surge la llamada Cuestión Social. En palabras de Castel: *"una aporía fundamental en la cual una sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura. Es un*

desafío que interroga, pone de nuevo en cuestión la capacidad de una sociedad (lo que en términos políticos se denomina una nación) para existir como conjunto vinculado por relaciones de interdependencia".[21]

El proceso de industrialización genera una ruptura en la organización del trabajo preindustrial, que trae como consecuencia una desafiliación masiva de individuos, que quedan por fuera de los procesos de producción. Es indudable el estrecho vínculo que existe entre el surgimiento de la Cuestión Social y la estructura política y económica.

Cuando una sociedad experimenta el riesgo de su fractura, por los trastornos, las interrogantes y el miedo que esto genera, comienza a ser cuestión de análisis de los medios de comunicación, transformándola en objeto de sus coberturas.

[21] Castel, Robert: La metamorfosis de la Cuestión Social. Una crónica del salariado. Buenos Aires: Paidós, 2006.

CAPÍTULO II

1- La política, lo económico y el campo periodístico.

En el comienzo del segundo capítulo, el trabajo se orienta al desarrollo de los conceptos medios de comunicación masivos y específicamente la noción de campo periodístico en referencia al ámbito económico y político. Para Bourdieu, un campo, es un espacio social estructurado en el cual existen dominantes y dominados, relaciones constantes de desigualdad y luchas por transformar o conservar ese campo de fuerza. El campo periodístico entonces, es un campo autónomo que tiene sus leyes propias y que no puede comprenderse de manera directa a partir de factores externos.[22]

A nivel general podemos decir que si bien el poder político y el económico siempre estuvieron ligados a los medios de comunicación en diferentes épocas, lo que ha cambiado son las estructuras de los poderes económicos, políticos y la de los medios de comunicación estableciendo nuevas formas de relación, articulación y subordinación.

Para Max Weber el periodismo se ubica dentro de lo que el autor caracteriza; como funcionarios políticos. No interesa, a los efectos de este trabajo, desarrollar específicamente la evolución que marca el autor con respecto al político, sino exponer las particularidades del periodismo y la contradictoria relación con la esfera económica y política que ya en 1919 el autor observa.

"La demagogia moderna se sirve también del discurso, pero aunque utiliza el discurso en cantidades aterradoras (basta pensar en la cantidad de discursos electorales que ha de pronunciar cualquier candidato moderno), su instrumento permanente es la palabra impresa. El publicista político, y sobre todo el periodista, son los representantes más notables de la figura del demagogo en la actualidad."[23]

---

[22] Bourdieu, Pierre. Sobre la televisión. Anagrama, Barcelona, 1997.

[23] Weber, Max: "La política como vocación", en: "El político y el científico", Madrid: Alianza, 1989.

En las democracias competitivas, el discurso oral del político moderno se torna fundamental en la carrera por los votos o la hegemonía política. Pero como en otros tiempos lo fue la imprenta, en estos, los periódicos juegan un rol preponderante en esa carrera, la palabra impresa es el instrumento idóneo para la consagración de determinadas ideas y por lo tanto de determinados intereses.

La palabra impresa que a través de los diarios llega a cada vez más personas en el mundo, consagra una época que se caracteriza por la masificación a través de los periódicos de la información, permitiendo que se convierta en el instrumento idóneo del que la política se sirve.

En este sentido y como vimos en el capitulo anterior la relación entre la esfera política y los medios de comunicación siempre fue cercana. Esto no quiere decir que el campo periodístico fuera complaciente al poder político, es por ello que el autor acerca la lupa sobre el rol del periodista y expresa lo siguiente: *"Así logran curso las más extrañas ideas sobre los periodistas y de su trabajo. No todo el mundo se da cuenta de que, aunque producidas en circunstancias muy distintas, una obra periodística realmente buena, exige al menos tanto espíritu como cualquier otra obra intelectual, sobre todo si se piensa que hay que realizarla aprisa, por encargo y para que surta efectos inmediatos."*[24]

Y agrega: *"Como lo que se recuerda es, naturalmente, la obra periodística irresponsable, a causa de sus funestas consecuencias, pocas gentes saben apreciar que la responsabilidad del periodista es mucho mayor que la del sabio y que, por término medio, el sentido de la responsabilidad del periodista honrado en nada le cede a el de cualquier otro intelectual. Nadie quiere creer que, por lo general, la discreción del buen periodista es mucho mejor que la de las demás personas, y sin embargo así es. Las tentaciones incomparablemente más fuertes que rodean esta profesión, junto con todas las demás condiciones en que se desarrolla la actividad del periodismo moderno, originaron*

[24] Ibidem.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES BIBLIOTECA
034201

consecuencias que han acostumbrado al público a considerar la prensa con una mezcla de desprecio y de lamentable cobardía." [25]

La paulatina conformación de un campo periodístico que se convierte en el interlocutor entre el poder político y la sociedad, repercute en la importancia que comienza a tener dicho campo. en sociedades que se comienzan a configurar en torno a la información. El vínculo con el poder político se hamaca entre la tensión por la crítica y la complacencia.

Por un lado se genera un conflicto entre el ejercicio de la libertad de la prensa y la necesidad de influencia sobre la misma, por parte del poder político. Mientras que por otro lado, con el devenir del periódico en empresa comercial, se configuran las bases del campo periodístico, en tanto una estructura particular dentro del sistema capitalista.

"Cierto es que, bajo el antiguo régimen, las relaciones de la prensa con los poderes del estado y de los partidos eran sumamente nocivas para el periodismo, y este tema requeriría un capítulo aparte. Pero también para ellos como para los estados modernos, parece válida la afirmación de que el trabajador del periodismo tiene cada vez menos influencia política, en tanto que el magnate capitalista de la prensa tiene cada vez más." [26]

La incidencia sobre la esfera política, y sobre las informaciones comienza a sumar a nuevos actores que se enfrentan o se unen dependiendo de los intereses perseguidos.

"Entre nosotros los grandes consorcios capitalistas de la prensa. que se habían apoderado sobre todo de los periódicos con anuncios por palabras, cultivaban con mucho cuidado la indiferencia política. Con una política independiente no tenían nada que ganar y corrían, en cambio, el riesgo de perder la benevolencia económicamente rentable de los poderes políticos establecidos. El negocio de los anuncios pagados ha sido el camino por el que,

---

[25] Ibidem.
[26] Ibidem.

durante la guerra, se intentó, y aparentemente continúa intentándose hoy aún, ejercer sobre la prensa una influencia política de gran estilo. Aunque hay que esperar la gran prensa logrará sustraerse a esa influencia, la situación es mucho más difícil para los pequeños periódicos."[27]

En este sentido la esfera económica comienza a ejercer una influencia en el desarrollo de la empresa periodística en el que se mezclan contradictoriamente los discursos políticos. los intereses económicos y los postulados teóricos que legitiman la prensa libre.

Casi un siglo después el campo periodístico y los medios de comunicación masivos se han transformado generando nuevas particularidades que complejizan el análisis hoy, de los medios, en relación a su estructura interna y al vínculo con la esfera económica y la política.

La situación actual de la prensa escrita es representativa de los diferentes medios en general, no por su situación particular hoy, con respecto del mercado sino precisamente por el vínculo de todos ellos, en el mercado. Si bien cada uno de los formatos de información tiene particularidades con respecto a cada una de sus formas de funcionamiento, todas se enmarcan dentro de una estructura, con una lógica particular, precisamente de mercado.

Ignacio Ramonet director de Le Monde Diplomatique, realiza un análisis sobre la situación de la prensa Independiente en Francia y posteriormente analiza algunas cuestiones que tienen que ver con los avances tecnológicos en el mundo de la comunicación y sus impactos.

El periodista comienza con la siguiente advertencia: *"Si prosiguiera esta caída de la difusión, la prensa escrita independiente correría el riesgo de caer poco a poco bajo el control de un pequeño grupo de industriales-Bouygues, Dassault,*

[27] Ibidem.

Lagardere, Pinault, Arnault, Bollore, Bertelsman...- que multiplican sus alianzas entre ellos, amenazando así el pluralismo. (Francia)"[28]

Esto no es ninguna novedad en un sistema económico donde el capital manda promoviendo la acumulación y el monopolio a través de las grandes empresas. En este sentido la lógica que atraviesa todos los ámbitos de la vida social genera que los medios no solo no escapen a ello, es decir que funcionan dentro de la lógica de la rentabilidad, sino que además por el rol preponderante que ocupan en nuestras sociedades, sean un engranaje fundamental para el funcionamiento de estas grandes empresas. No es casualidad que los grupos económicamente más poderosos tengan en la nómina de sus empresas algún medio de comunicación que oficia como portavoz mas o menos explicito de sus propios intereses.[29]

En este sentido, el autor se pregunta sobre las razones por las cuales la prensa Independiente, concepto bastante controvertido al decir del mismo, paulatinamente va cayendo en las manos de estos pequeños pero poderosos grupos económicos.

La primera causa sería una caída de la rentabilidad de la prensa escrita que se traduce en las ventas. El autor describe cómo a escala mundial año a año bajan los tirajes de las más importantes empresas dentro de la prensa escrita, generando la inquietud sobre si los diarios no habrán de convertirse en un medio de comunicación de la edad industrial.

En lo que tiene que ver con la caída en las ventas el autor diferencia entre las causas que el cree son externas y las que provienen desde dentro de la estructura particular de la prensa escrita.

---

[28] Ramonet, Ignacio: "Medios de Comunicación en Crisis", en: Brecha, Montevideo, 21/1/2005, p.19.

[29] Ibidem.

Sobre las causas externas se plantea el avance de los diarios con tiraje gratuito como competidores mortales a una prensa que se basa en la venta. El tiraje de estos diarios gratuitos aumenta, generando una competencia peligrosa para los tradicionales medios de prensa escritos. Esto sugiere por lo menos dos cosas, primero la importancia que las empresas le dan a los medios de comunicación, como para invertir en diarios gratuitos que de por sí no generan ganancias. Obviamente la ganancia indirectamente llega por el lado de la publicidad, o por la importancia de tener una conexión con la sociedad a través de un diario. Si él consumidor que lo lee lo compra o le llega gratuitamente, no resulta demasiado importante para las empresas que no distinguen a la hora de pagar por publicidad.

Por otra parte la explosión de Internet desplaza la lectura clásica de los diarios, por el ordenador. Y esto no ha generado necesariamente nuevas formas de periodismo, simplemente lo que han cambiado son los formatos por los cuales la información se distribuye.

Sobre la perdida de legitimidad de los medios de prensa escritos en la actualidad, el auge en el desarrollo de Blogs en Internet, puede ser un factor explicativo de dicha situación. Los mismos se presentan como páginas íntimas donde se sube a la red desde cuestiones personales hasta informaciones de interés público. En estas páginas que son leídas diariamente, se mezcla el rumor con la investigación responsable, la subjetividad con la objetividad. Desde cierto punto de vista podríamos decir que las ideas fundacionales de la prensa escrita, objetividad, responsabilidad, seriedad, parecen de hecho no haber sido cumplidas y los individuos parecen haberlo entendido así.[30]

El autor afirma que dentro de las causas internas que generan esta situación de crisis, se encuentra la pérdida de credibilidad. La gente percibe el vínculo de los medios con el poder económico y político sumado a la deformación y manipulación de la información. Y agrega: *"...A menudo quienes tienen que tomar una decisión periodística se preguntan si la misma hará bajar o subir en algunos centavos el valor en la bolsa de las acciones de la editorial. Ese tipo de*

[30] Ibidem.

consideraciones se ha vuelto capital, los directores de diarios reciben permanentemente directrices en tal sentido por parte de los propietarios financieros del periódico. Se trata de un hecho nuevo en el periodismo contemporáneo, antes no era así."[31]

Por otra parte sentencia: *"Asistimos al triunfo del periodismo de especulación y espectáculo, en detrimento del periodismo de información. La puesta en escena, (el embalaje) predomina sobre la verificación de los hechos."*[32]

Lo desarrollado anteriormente resulta significativo por dos razones, la primera por venir la crítica desde dentro de la estructura interna, el autor del artículo forma parte de una publicación que pertenece a la prensa escrita, y segundo, por la profundidad de su revisión: *"Todos estos casos al igual que la alianza cada vez mas estrecha entre los medios de comunicación y lo poderes económicos y políticos, han causado un daño terrible a la credibilidad de la prensa. Lo cual revela un inquietante déficit democrático. Domina el periodismo complaciente, al tiempo que el periodismo crítico retrocede. Cabe incluso preguntarse si a la hora de la globalización y de los mega grupos mediáticos no está desapareciendo la noción de prensa libre."*[33]

Existen dos extremos que simplifican el estudio de los fenómenos sociales, uno nos hace pensar que todo hecho siempre fue igual, que toda relación siempre se dio de la misma manera, que sustancialmente nada ha cambiado. El otro encuentra en el fenómeno, todo radicalmente distinto, todo radicalmente nuevo, descontextualizándolo de su historia.[34]

En el comienzo del trabajo expresábamos que el poder político y el económico siempre estuvieron ligados a los medios de comunicación existentes en las diferentes épocas. Pero lo que ha cambiado son las diferentes estructuras, estableciendo nuevas formas de relación, articulación y subordinación.

---

[31] Ibidem.
[32] Ibidem.
[33] Ibidem.

[34] Bourdieu, Pierre: Sobre la televisión, Barcelona: Anagrama, 1997.

2- Narciso como símbolo.

Indagar en lo que se podría denominar como la sensibilidad de una época, tiene como objetivo describir algunos de los rasgos fundamentales de las manifestaciones culturales y sociales de nuestras sociedades.

Profundizar en el estudio de las transformaciones que se producen en las formas de pensar y sentir de los individuos, en una sociedad determinada, posibilita el análisis sobre como se construyen estos imaginarios colectivos que se generan en torno a determinados temas.

Gilles Lipovetsky, desarrolla una aproximación sobre los rasgos que caracterizan a las sociedades contemporáneas. El autor comienza el capitulo de Narciso o la estrategia del vacío en su libro La era del vacío (París, 1983), haciendo referencia a que, a cada generación de individuos, le gusta reconocerse y encontrarse en sus rasgos identitarios en alguna figura mitológica. Es en este sentido que Narciso se convierte en un símbolo que representa los rasgos característicos de nuestro tiempo.

"Aparece un nuevo estadio del individualismo: el narcisismo designa el surgimiento de un perfil inédito del individuo en sus relaciones con el mismo y su cuerpo, con los demás, con el mundo y el tiempo, en el momento en que el capitalismo autoritario cede el paso a un capitalismo hedonista y permisivo, acaba la edad de oro del individualismo, competitivo a nivel económico, sentimental a nivel doméstico, revolucionario a nivel político y artístico, y se extiende un individualismo puro, desprovisto de los últimos valores sociales y morales que coexistian aún con el reino glorioso del homo economicus, de la familia, de la revolución y del arte emancipada de cualquier marco trascendental, la propia esfera privada cambia de sentido, expuesta como esta únicamente a los deseos cambiantes de los individuos."[35]

[35] Lipovetsky, Gilles: La era del Vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo, Barcelona: Anagrama, 2002.

El autor prosigue, y refiere a como las motivaciones que otrora movilizaban a las masas hoy resultan inexistentes. La desindicalizacion, los debates filosóficos e ideológicos, hoy resultan estériles en una sociedad que exalta al individuo como medio y como fin. La esfera de lo público es, en este contexto, desplazada por la emergencia de este nuevo sujeto.

Consecuentemente la única victoriosa en esta suerte de metamorfosis, es la esfera de lo privado. El cuidado de la salud, el acceso a los cada vez más diversificados bienes materiales, determinan las prioridades por las cuales el individuo ofrenda su sacrificio.

El autor desarrolla conceptualmente como los crecientes procesos de individualización de las sociedades ponen en jaque los problemas sobre la igualdad en los sistemas democráticos. En la medida en que los procesos de personalización del mundo, en los cuales existe un mundo para cada individuo, pulverizan lo que queda de bien común, se complejiza el debate sobre que tan democráticas resultan nuestras sociedades cada vez más fragmentadas.

Cuando en las sociedades la esfera de lo público se encuentra en una suerte de abandono, la esfera de lo privado se desarrolla como un instrumento de socialización que contradictoriamente crea un Yo, centro de todas las preocupaciones. En este sentido el autor expresa que simbólicamente narciso se representa, como una tecnología de control que socializa, desocializando.

Y agrega: *"La disolución de los roles públicos y la compulsión de autenticidad han engendrado una forma de incivismo que se manifiesta, por una parte, en el rechazo de las relaciones anónimas con los "desconocidos" en la ciudad y el confortable repliegue en nuestro ghetto intimo, y por otra, en la disminución del sentimiento de pertenencia a un grupo y correlativamente la acentuación de los fenómenos de exclusión. Liquidada la conciencia de clase, se fraterniza ahora sobre la base del barrio, de la región o de los sentimientos comunes: "El propio acto de compartir remite cada vez más a operaciones de exclusión o, a la inversa, de inclusión.... La fraternidad no es más que la unión de un grupo selectivo que rechaza a todos aquellos que no forman parte de él... La*

fragmentación y las divisiones internas son el producto de la fraternidad moderna." [36]

Es en este contexto cultural en el cual nuestras sociedades, o lo que queda de ellas, sigue girando. Lo que interesa destacar aqui es lo siguiente, los rasgos estructurales que edifican nuestras sociedades y por lo tanto nuestra cultura, se basan hoy, en las pautas de personalización en las que Narciso como símbolo del hedonismo, nos representa. Y es en este contexto, donde los medios de comunicación masivos se constituyen en actores fundamentales.

El sistema de creencias de determinada sociedad, de costumbres, de opiniones comunes y sensibilidad se encuentran determinados por la producción de símbolos y significados que indiscriminadamente las personas construimos y consumimos. Estableciendo en gran medida las formas que tenemos de aproximarnos a través del pensamiento y no solo, a eso que entendemos como "realidad".

Debido al monopolio en la producción de símbolos que tienen los grandes medios de comunicación en la actualidad es que se profundiza en el posible impacto que tienen (los medios) en la esfera social y cultural. Articulándolo por otra parte, con los rasgos culturales propios de cada sociedad, que también influye en lo que los medios deciden difundir.

A modo de ejemplo podríamos decir que no impactaría de la misma manera en el contexto de una sociedad, las informaciones que tengan que ver con la seguridad publica, si en la sociedad en cuestión el tema fuera de excepción.

En la medida en que determinados rasgos culturales sean característicos en una sociedad, estos también influyen en lo que los medios se encargan de difundir. Siguiendo el ejemplo anterior, cuando en la sensibilidad de una sociedad el tema de la seguridad pública se vuelve un tema central, resulta inevitable que los medios no levanten informaciones sobre ello y es más, que se encarguen de explotar al máximo aquello por lo que la ciudadanía

[36] Ibídem.

demuestra interés. Lo obvio es lo que el medio se encarga de difundir, lo no tan obvio es lo que la sociedad esta manifestando como rasgo cultural, ¿el conservadurismo?, ¿el miedo?, ¿la intolerancia?, ¿la bronca?

Por último es legítimo preguntarse como se produce la información, con que criterio y en que formato. Cuales son los intereses que juegan en la creación de una noticia y que repercusiones tienen los efectos mediáticos en la agenda política de un país.

3- Sobre los efectos mediáticos.

La visibilidad de determinadas problemáticas sociales encuentra en los medios de comunicación masivos y consecuentemente en los trabajos periodísticos la posibilidad de que estos se introduzcan al "Debate Público".

En lo que tiene que ver a la introducción de los diferentes temas al debate público, creo que la problemática planteada en torno al concepto de opinión pública no resuelve, pero por lo menos nos alerta, con respecto al manejo de dicho término, abriendo el abanico de interpretaciones posibles.

No todas las situaciones son consideradas como sucesos y por lo tanto no todas son tratadas mediaticamente de la misma manera. En este sentido podemos aproximarnos a una definición de "suceso" o "acontecimiento" dentro de los medios y específicamente dentro del trabajo periodístico, a partir de la siguiente cita: *"...atraen a estos porque son "fuera de lo común", dramáticos o conmovedores y por esa razón comercialmente rentables, por lo tanto conforme a la definición social del acontecimiento digno de aparecer en primera plana."*[37]

Patrick Champagne en La miseria del Mundo (Francia, 1993), desarrolla brevemente dos cuestiones que creo resultan relevantes a los efectos de este

[37] Champagne, Patrick: La visión mediática, en: "La Miseria del Mundo", Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999.

trabajo. En primer lugar, el autor plantea que el manejo mediático en determinadas situaciones fortalece las interpretaciones espontáneas. Por otra parte realiza una puntualización con respecto a la utilización de la imagen, que produce un impacto en el individuo con base en lo emocional.

En lo que tiene que ver con el primer punto, el autor pone énfasis en la idea de que cuando las informaciones se manejan de manera mediática, en determinadas circunstancias refuerzan los prejuicios que el gran público tiene sobre el problema. Reafirmando y fortaleciendo las ideas que el individuo creia tener sobre determinadas cuestiones. En este sentido, más allá de las rectificaciones que se puedan realizar con respecto a tal o cual problema su efecto perdura dentro de la conciencia colectiva.

Por otra parte la importancia de la imagen se adjudica al efecto de dramatización que produce fuertes impactos en las imágenes y las emociones colectivas. De la misma forma produce un efecto de validez muy fuerte, incluso mayor que la del discurso, más allá de que las imágenes pasen de igual forma por un complejo proceso de selección y construcción. Sin embargo se sugiere a la imagen como representación única de una realidad indiscutible y no como una posible aproximación de la realidad dentro de otras "posibles" y seguramente distintas.

Por otra parte existen determinados problemas que se tornan en públicos a raíz de los medios y del periodismo, pero que de manera paulatina se desvanecen hasta desaparecer completamente de las primeras planas de los diarios, la televisión y la radio.

Cuando el manejo de información se realiza de manera explosiva frente a determinado hecho puntual, el vértigo y la exposición permanente contrasta con el vacio que se produce cuando un acontecimiento desplaza a otro. Esta situación sugiere algunos comentarios, cuando la situación de excepción pasa, las cosas que quedan parecen ser de poco o nulo interés.

En este sentido cuando el problema es el de algún enfrentamiento, el acento se pone en él y no en las situaciones objetivas que lo provocan. Esto sería diametralmente opuesto a cualquier investigación que intente profundizar en lo complejo de los fenómenos sociales.

Cuando los datos de un lugar, su historia, sus particularidades son desechadas por el vértigo de las coberturas o lisa y llanamente por el desinterés de los medios, es difícil pensar que se pueda trascender de esta forma, lo concreto de un hecho. [38]

La permanente representación de la pobreza a partir de coberturas particulares que por un lado fragmentan en diferentes problemáticas sociales y que por otro lado no desarrollan las situaciones objetivas que las provocan, refuerzan los prejuicios que los individuos tienen sobre determinados temas.

[38] Ibidem.

CAPÍTULO III

1- Sobre lo contradictorio de algunos razonamientos.

Es evidente que las sociedades contemporáneas se encuentran caracterizadas (entre otras cosas), por la vertiginosa cantidad de mensajes a la que los individuos estamos expuestos. En este sentido los medios de comunicación masivos son los principales (no los únicos), vehículos por los cuales estos mensajes son producidos.

Como fue expresado a lo largo del trabajo, debido al estrecho vínculo existente entre el sistema político y los medios de comunicación masivos, en el marco de los Estados de Derecho. Y específicamente en lo que tiene que ver con el concepto de ciudadanía, es necesario analizar detenidamente algunas particularidades.

Por ser la libertad de información, uno de los pilares básicos de las libertades civiles dentro de las cuales se enmarcan los Estados de Derecho, el tema de los medios de comunicación y su posible crítica, puede generar graves equívocos que obstruyen la posibilidad de discutir de manera amplia sobre la complejidad de aquellos conceptos y sus consecuencias prácticas en el desarrollo de un estado democrático.

En muchos casos la sola crítica del manejo de tal o cual información, puede ser entendido como un ataque no solo a tal o cual medio, sino, a una de las bases de la democracia (la libertad de información) y por lo tanto a ella.

"Se ostenta el fantasma de la dictadura y de la censura: si criticas a los diarios, estos diarios, quiere decir que estás en contra de la libertad de prensa, que eres un dictador en potencia, que dentro de ti se esconde un alma totalitaria."[39]

[39] Bettetini, Gianfranco y Fumagalli, Armando: Lo que queda de los medios. Ideas para una ética de la comunicación, Milán: La Crujia ediciones, 1998.

La libertad de información es una de las libertades civiles inviolables, pero esto no impide realizar un examen profundo y crítico sobre los medios de comunicación masivos. Es fundamental y de allí uno de los objetivos de este trabajo, examinar, que esta pasando con estas instituciones (empresas) encargadas de informar.

Como afirman los autores Gianfranco Bettetini y Armando Fumagalli; "si digo que un panadero no se desempeña bien y me da pan vencido, no estoy poniendo en duda la utilidad de tener algo para comer. Si se critica la administración pública, no es con la intención de volver a un sistema feudal."[40]

Pero cuando se produce una homogeneización de las miradas que son neutralizadas bajo el rótulo de antidemocráticas, si estas, rozan la crítica de tal o cual medio. Lo que se genera es un manejo de la información que contradictoriamente a los discursos que sobre los medios se construyen, no resulta para nada plural ni democrático.

En cambio los únicos que pueden criticar el comportamiento de su categoría, son los mismos periodistas, con la dificultad que esto supone.[41]

El manejo de información involucra a una cantidad importante de actores que se inscriben dentro de los integrantes de un gobierno, de los diferentes partidos políticos y de diferentes grupos de interés. El vínculo existente entre los medios informativos y el sistema político en el manejo de la información tienen una fuerte influencia en marcar la agenda, en marcar la cancha con respecto a los temas de los que hablamos en la semana. Si bien no podemos inferir que los medios determinen las opiniones que se puedan generar sobre determinados problemas, esto no quiere decir que el manejo de determinadas informaciones, no refuercen los preconceptos que se tengan, con respecto a ciertas manifestaciones de la cuestión social.

[40] Ibidem.
[41] Ibidem.

Estos mensajes generan un fuerte impacto sobre las formas que tenemos de acercarnos a eso que percibimos como real. Ejerciendo una considerable influencia en la legitimación de una y no otras respuestas que el sistema político va desarrollando con respecto a determinados temas considerados relevantes.

El manejo mediático determina un efecto "espejo", en el cual, el vernos reflejados en los medios influye en nuestra construcción de lo que "somos" y también influye en nuestra mirada sobre lo que es "el otro". Esto genera por un lado la necesidad de romper con lo que nos dicen que debemos ser, (en nuestras sociedades meros consumidores) y por otra parte en problematizar los preconceptos sobre lo que se construye ese "otro".

Cuando el foco se pone en los sectores de la población que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, el acento se coloca en las problemáticas de la violencia, del delito y por lo tanto de la inseguridad pública. Evitando introducir elementos que enriquezcan las miradas sobre dichas problemáticas, aumentando los prejuicios sobre dichos sectores.

En este sentido no se están pudiendo generar (o no se está queriendo), informaciones que trasciendan el relato descriptivo de una situación particular. Estos relatos inevitablemente terminan en lugares comunes que refieren a determinados actos delictivos, que por lo general están vinculados a determinados barrios y a determinados delitos, individualizando al extremo las causas y los culpables de las conmociones diarias de la sociedad montevideana.

En este contexto cabe hacerse la pregunta, sobre si los únicos problemas de la sociedad son los vinculados a los sectores más pobres. El alto volumen de informaciones que tienen que ver con estos sectores claramente estigmatizados y las constantes alusiones que refieren a barrios, edades y hasta elecciones estéticas y gustos musicales, parecen confirmarlo.

Aparente normalidad de un "resto de la sociedad", que se convierte en el guardián de nuestras más sagradas tradiciones y los valores que otrora nos hicieron sentir orgullosos. Este razonamiento encubre una problemática de fondo, más allá de los sectores de la población más pobres.

Cuando cada vez más sectores de la población son los que sufren la pobreza material, esta deja de ser un estado de excepción. En la sociedad uruguaya actual, la norma, esta signada por la exclusión de un conjunto cada vez más amplio de individuos de los antiguos lugares de integración social. Las formas de integración que encuentra la sociedad Uruguaya actual, está determinada por las peores formas de trabajo, por la imposibilidad de acceso a derechos básicos (salud, educación, vivienda). En este sentido, llama la atención que cuando se analizan determinadas problemáticas no se remita a las particularidades de cada situación, a su contexto y su historia. Así como a una estructura, a una forma de organización social que produce y perpetúa la desigualdad.

En cambio nos encontramos con coberturas que focalizando al extremo en determinados sectores, individualizan las problemáticas sociales. Esto resulta lógico, en sociedades donde los procesos de individualización orientados al consumo han sido exacerbados. Determinando que se tienda a encontrar las causas de las diferentes problemáticas, mucho menos en las variables estructurales que pueden influir en las soluciones o el agravamiento de las mismas, y mucho más en los pequeños pero masivos focos individuales donde depositar nuestros miedos.

2- La ciudad, los medios y el miedo.

Algunas de las características y transformaciones que han venido modificando el funcionamiento de las sociedades contemporáneas, ya han sido mencionadas a lo largo de este trabajo. Para Jesús Martín-Barbero los rasgos que caracterizan a la ciudad no se agotan en el estudio de los Medios de comunicación masivos. A continuación se desarrollan dos ideas, para el estudio

de los medios en su vínculo con los habitantes de la ciudad, y por tanto de ella misma.

La primera idea que el autor establece, consiste en el prejuicio de creer que los procesos de comunicación son entendibles solamente con el estudio de los medios de comunicación. En este sentido lo que los medios producen, no pueden ser entendidos, sino en relación, con cambios mas profundos en las formas de comunicar y por lo tanto en los cambios en relación a la articulación entre el espacio público y el privado. Entender la nueva "ciudad", hecha cada vez más de flujos de informaciones pero cada vez menos de encuentro y comunicación, nos sitúa desde un punto de vista, en el cual, las preguntas no solo se dirigen a lo que los medios generan, sino a indagar en los procesos que llevan a que un individuo se resguarde en el pequeño espacio de lo privado. Proyectando un imaginario de seguridad y protección del hogar que como contrapartida tiene una proyección en la imagen de la ciudad que se caracteriza por un sentimiento de angustia y miedo.

Es en este sentido el autor agrega: *"Si la televisión atrae es, en buena medida, por que la calle expulsa. Es la ausencia de espacios –calles y plazas- para la comunicación lo que hace de la televisión algo más que un instrumento de ocio, un lugar de encuentro. De encuentros vicarios con el mundo, con la gente y hasta con la ciudad en que vivimos."* [42]

Para poder analizar de manera amplia lo que significan los fenómenos de la comunicación, es necesario entender los medios hoy, trascendiendo las funciones que cumple como instrumento que ocupa el tiempo libre de las masas o produce informaciones. Es considerarlo como un instrumento que se ha convertido en un lugar de encuentro, de un tipo de conocimiento del mundo, de la ciudad, del barrio y de los vínculos más cercanos. Esto resulta interesante en dos sentidos, uno en lo que tiene que ver con el peso que los medios tienen en la formación de imaginarios sociales sobre determinados temas, el otro, en

[42] Barbero, Jesús Martin: "Los miedos. La ciudad: entre medios y miedos", en: Ciudadanias del miedo, Caracas: Nueva Sociedad. 2000.

lo que tiene que ver con los espacios de comunicación, que las ciudades pierden.

La segunda cuestión que el autor plantea, es la idea de que no podemos comprender el sentido y la importancia de los nuevos medios de comunicación refiriendo simplemente a la violencia y la inseguridad en las calles. Los medios son claves en las nuevas formas de habitar y de comunicar, no dejan de ser expresión de una cultura particular, de una sociedad particular en un contexto-histórico particular, que se distingue, por la pérdida de arraigo colectivo en el que lo urbano, obedeciendo a un cálculo racional y comercial, va destruyendo todo paisaje familiar donde pueda apoyarse la memoria colectiva.

En definitiva, cuando el espacio público se debilita, la esfera de lo privado se presta como un instrumento de socialización que pone el foco en el individuo, generando contradictoriamente una forma de socializar opuesta, que desocializa, porque en ella no se encuentra ningún rastro de colectividad, comunidad, solo individuo. Cuando lo privado representa la negación misma de la ciudadania, en una ciudad sin lazos de pertenencia ¿qué urbanidad?, ¿qué civismo son posibles?

En ese sentido la ciudad cumple con su parte, como una forma de orden que paradójicamente se basa en la incertidumbre y el miedo, es el lugar, donde se ha vuelto sospechoso todo aquel que haga un gesto que no podamos descifrar en 20 segundos.[43]

La comprensión de esos cambios más profundos en relación a la articulación entre el espacio público y el privado, para Álvaro Rico, se encuentra vinculado a las exigencias de gobernabilidad.

"Si consideramos que las demandas, aparte de su aspecto reivindicativo estricto, son productos culturales de una determinada época, representaciones de necesidades y valores de distintos sujetos sociales, tanto el argumento de la macroeconomía como el de la gobernabilidad han trabajado no solo sobre la

[43] Ibídem.

reducción cuantitativa de las demandas y la eficacia de la justificación social de las mismas, sino también sobre el sentido si quiera de formularlas, es decir, han resaltado lo costoso de "la voz" en el espacio de lo público y los beneficios de "la salida", logrando convertir buena parte de las reivindicaciones colectivas en aspiraciones personales de mejora, la preferencia de realizarse en el consumo privado en detrimento de la participación y "la felicidad pública"."[44]

El repliegue de lo público hacia la esfera de lo privado encuentra en el sistema político un estímulo. La búsqueda de legitimidad en la expulsión de lo colectivo del espacio público es funcional a las necesidades de gobernabilidad. Pero contradictoriamente o lógicamente esto genera una pérdida de sentimiento hacia lo colectivo, a la responsabilidad con respecto a lo común, a los problemas que enfrenta una sociedad que encuentra en el repliegue de lo individual su expresión más concreta. Lo funcional, se vuelve problemático en cuanto dinamita la capacidad de generar una subjetividad ciudadana activa que en contrapartida genera que importantes sectores de la población no se sientan ni comprometidos, ni responsables con la sociedad de la cual forman parte. Pero que a su vez generan un tipo de institucionalidad política que se caracteriza por:

"... una institucionalidad política cada vez más organizada procedimentalmente y cada vez más exigida subjetivamente –no tanto por presiones públicas y acciones de demandas colectivas tradicionales-, sino por humores sociales retraídos a ámbitos privados pero que no logran efectivizarse plenamente en la inmediatez de su esfuerzo o se frustran definitivamente sin trascender de ese nivel o que tampoco son reconocidos públicamente como aspiraciones legítimas a satisfacer institucionalmente." [45]

Que por otra parte arriban, como dice el autor, a una especie de callejón sin salida en el cual: *"Las estrategias de individuales y familiares en torno a una*

---

[44] Rico, Álvaro: "La sociedad virtuosa y la sociedad criminal: el reparto de los premios y los castigos sociales", en Global/Local: democracia, memorias, identidades, Montevideo, Trilce, 2002.

[45] Ibidem.

subjetividad ensimismada no logran remplazar la necesidad del vínculo y la comunicación social ni la lógica excluyente del mercado puede dar satisfacción a ciertas demandas de reconocimiento e integración simbólica de personas comunes ni tampoco la institucionalidad política democrática en sociedades pluralistas logra hacerse cargo de buena parte de las exigencias de realización de una subjetividad construida cada vez más sobre la base del modelo cultural del sistema globalizado que promueve, publicita y recompensa los ejemplos exitosos y de realización inmediata en ese plano." [46]

3- A propósito de Infancia y violencia en los medios.

Como se mencionó anteriormente en la actualidad encontramos una amplia cobertura informativa sobre diferentes manifestaciones de la cuestión social. En este contexto y a modo de ejemplo es conveniente detenernos un momento para analizar cual es la representación de la situación de niños, niñas y adolescentes que se difunde a través de los medios de comunicación.

Durante los meses de agosto y noviembre del año 2006, UNICEF realiza un proyecto de monitoreo de medios, este se denomina: Infancia y Violencia en los Medios; Una mirada a la agenda informativa, la publicación es coordinada por Rosario Sánchez Vilela. El estudio se apoya en herramientas cuantitativas y cualitativas aplicadas a una base de datos con todas las noticias relevadas durante el período. [47] Reflexionar sobre algunos de los datos que resultan de la investigación tiene como objetivo, arrojar pistas sobre como se conforman los imaginarios colectivos y por lo tanto enriquecer la mirada del presente trabajo.

La investigación se desarrolla desde la perspectiva de la Convención sobre los derechos del niño (1989), que es ratificada por Uruguay en 1990. Es por ello que, como lo expresan sus autores: *"Además de asegurar los cambios legales y normativos, se hace necesario un cambio cultural, un cambio de mirada sobre*

[46] Ibidem.

[47] Sanchez Vilela, Rosario: Infancia y Violencia en los medios. Una mirada sobre la agenda informativa, Montevideo: UNICEF, 2007.

la situación de la infancia. Esto implica que el mundo adulto modifique su manera de ver a los niños y adolescentes, ya no como ángeles ni como demonios, sino como ciudadanos que precisan el respeto y la protección de todos."[48]

En este marco, los medios de comunicación y los periodistas, por su influencia en la llegada masiva al resto de la sociedad, así como por la capacidad de situar diferentes temas en la agenda, son ubicados como protagonistas fundamentales para este cambio de enfoque.

La investigación mencionada establece una doble dimensión del monitoreo, una enfocada al estudio de la agenda general de la infancia y la adolescencia y la otra en el estudio de la agenda de violencia, infancia y adolescencia.

En cuanto a la agenda de infancia y adolescencia en el ranking de noticias el primer lugar lo ocupa la categoría "violencia" (491 noticias, 36.2 % del total de la agenda general de infancia y adolescencia), el segundo "salud" (177 noticias, 13 %), y el tercero, "educación" (163 noticias, 12 %).

Por otra parte en cuanto a la agenda de violencia, infancia y adolescencia, los resultados del trabajo arrojan que en el 50.1% de esta agenda se concentra en situaciones de "conflicto con la ley": 246 noticias de un total de 491. En un ranking de temas, el segundo lugar lo ocupa la "violencia relacionada con los ámbitos educativos" (12.6 %) y el tercer lugar "abuso sexual" (10 %), seguido de "violencia doméstica" (9.6 %).[49]

En este sentido se puntualiza, la ubicación de la infancia y la adolescencia con una idea de peligrosidad constituyéndose en la percepción dominante, esto por la cantidad de noticias emitidas como por el modo en el que son tratados en el discurso normativo. En la mayoría de los casos los adolescentes son presentados en el papel de agresores, como amenaza, en tanto el énfasis se

[48] Ibidem.
[49] Ibidem

centra en la necesidad de protección de los vecinos o de los funcionarios que trabajan con los privados de libertad y la sociedad en general.

En el trabajo se expresa: *"Las noticias referidas a INAU están centradas en los adultos; la perspectiva de los adolescentes, su recuperación y desarrollo, está ausente, así como tampoco se trata su responsabilidad como sujetos de derecho."*[50]

Por otra parte se apunta que con referencias a las fuentes en el desarrollo de la crónica periodística menos del 50 % de las noticias de violencia analizadas incluyen referencias sobre las mismas y en el caso en que lo hagan, estas suelan ser "voces autorizadas" sin ser señaladas con precisión. El testimonio subjetivo es utilizado frecuentemente como fuente además de las afirmaciones contundentes sin el respaldo de datos.

La voz de los niños solo está presente en 28 noticias de 491 registradas y además se señala, que no siempre su inclusión es positiva ya que cuando está presente, ésta suele caer en la intrusión de la intimidad o en el detalle innecesario. El término "menor" dominante para nombrar a niños, niñas y adolescentes, en general se constituye como un atributo agravante de su condición, a esto se suma lo que la autora denomina como una "mimetización", con el lenguaje de los partes policiales o la terminología judicial. Los espacios como escenarios de violencia se refieren a los asentamientos y barrios periféricos, los centros educativos y sus alrededores.

Una de las conclusiones del trabajo, es que el comportamiento de los medios en la construcción de la agenda muestra una tendencia a reincidir en determinados temas, con una escasa originalidad de enfoque. Esto por un lado define un espectro reducido de temas, sumado a una poca contextualización, que obstruye la posibilidad de brindar mejores elementos para la comprensión y explicación o la prevención.

---

[50] Ibidem.

La tendencia predominante en la construcción de una imagen de la infancia como peligrosa, contrasta con la imagen de una infancia vulnerada en sus derechos. En este sentido el trabajo infantil, la situación de calle, los fenómenos de pobreza y exclusión son escasamente analizadas y cuando están presentes son ubicados en las noticias referidas a la violencia como telón de fondo o dato circunstancial. No se constituyen como eje de la información y por lo tanto su visibilidad se reduce, reduciendo la posibilidad de realizar un análisis desde la perspectiva de promover los derechos de la infancia y la adolescencia.

Es oportuno señalar el párrafo final del proyecto de monitoreo en lo que refiere a la agenda sobre violencia: *"En definitiva, no se trata de censurar el abordaje de los hechos por los medios de comunicación, ni de promover una imagen idílica de infancia inocente. El desafío es comprender la naturaleza específica de la responsabilidad de niños y adolescentes en relación con sus acciones de trasgresión y buscar las formas en que esa dimensión de su condición de sujetos de derecho debe realizarse. Otra postura correría el riesgo de reproducir una visión bipolar, maniquea, que no nos llevaría a un mejor resultado en términos de promoción de derechos."*[51]

4- ¿Políticas de exclusión social?

Cuando las coberturas periodísticas ponen el foco solamente en la violencia de determinados hechos. Si se enfocan las preguntas sobre cual es el manejo de la información y sobre cual es su capacidad explicativa en relación con las diferentes problemáticas sociales. Entonces resultan llamativas, las pocas herramientas conceptuales que proporcionan las informaciones que muchos de los medios producen diariamente.

Si esta situación la vinculamos específicamente a las informaciones que a nuestro entender son manifestaciones de la cuestión social nos encontramos

[51] Ibidem.

con un fenómeno parecido. Es verdad que el manejo de la información no es en todos los casos iguales, pero lo que importa resaltar es lo siguiente.

Durante mucho tiempo la exposición de informaciones que tienen que ver con la violencia, los hurtos, el desempleo y la pobreza han sido los temas en los que recurrentemente se ha detenido la crónica periodística. Pero contradictoriamente el manejo de estas informaciones no produjo un mayor conocimiento de las situaciones relatadas.

Por el contrario esta constante exposición en los medios ha venido generando una mayor desinformación. Por otra parte el consecuente resultado de lo anterior tiene su correlato en la cada vez mayor criminalización y estigmatización de la que son victimas ciertos sectores de la sociedad Uruguaya.

El razonamiento que se traduce de las informaciones que recibimos continuamente de los medios de comunicación masivos, que de manera simplista abordan problemáticas sociales extremadamente complejas, podría sintetizarse de la siguiente manera.

Del fenómeno de la pobreza (nunca definido muy claramente por los medios), se aborda con especial énfasis el tema de la seguridad (una sociedad tiene que tener un lugar donde depositar sus miedos). Implícitamente la pobreza es definida como delito, robo y conflicto con la ley, obturando la posibilidad de ampliar la mirada sobre el fenómeno. Cuando la pobreza es definida de este modo, ella se convierte en un intocable imposible de ser modificado desde ningún otro lugar que no sea el de la represión y la criminalización. Este tipo de razonamiento resulta altamente peligroso para sociedades que se consideren democráticas, por un lado desconocen toda una realidad y por otro no permiten visualizar otras posibilidades de cambio.

Esta caracterización que reduce a la violencia, asociada estrictamente a su aspecto criminal, facilita una explotación política del tema, contribuyendo a la formación de una opinión pública favorable a las políticas de corte represivo.[52]

En este contexto, una pregunta interesante sería sobre cual es la lógica subyacente al tipo de cobertura periodística y en que medida este tipo de cobertura influye o no, en políticas de seguridad pública de corte represivo. La cuestión queda planteada.

5- Sobre la necesidad de nuevos enfoques.

Al comienzo de este trabajo expresábamos que un rasgo característico de nuestra época es la hegemonía de la información por encima de la comunicación y la interacción. Jesús Martín Barbero nos invita a entender la nueva "ciudad", hecha cada vez más de flujos de informaciones pero cada vez menos de encuentro y comunicación. Dos cuestiones quedan planteadas, la primera nos ofrece pistas sobre como se construyen los imaginarios colectivos, la segunda nos interpela sobre como abordar las problemáticas actuales.

Para gran parte de la sociedad uruguaya actual, la problemática de diversos sectores de la población resulta invisible. En este sentido, como fue expresado a lo largo del trabajo, las coberturas mediáticas que realizan los medios sobre la pobreza, el desempleo y la inseguridad definen una mirada sobre los problemas sociales y por lo tanto marcan la agenda política. De esta manera influyen en lo que tiene que ver a la realización de determinadas políticas públicas. Y de la misma manera sugieren además de una mirada sobre algunas problemáticas sociales también sus posibles soluciones. Cuantas más miradas se tengan sobre una problemática, más posibilidad de encontrar soluciones distintas, esto es en lo que pretendo profundizar.

En el desarrollo de cualquier noticia, se realizan a nivel conceptual, determinadas definiciones sobre el tema en el que se está trabajando. En esta

[52] Moretzsohn, Sylvia: O papel do jornalismo nas politicas de exclusao social, en: Estudos de Politica e Teoria Social, Rio de Janeiro: UFRJ, Escola de Servico Social, 2003.

definición se compromete una mirada particular sobre determinado fenómeno social. En este sentido, los medios definen una mirada sobre los problemas sociales, cuando estos forman parte de las coberturas que realizan.

Como lo expresamos en el capítulo anterior, si el foco se centra en la inseguridad pública y esta es vinculada exclusivamente a la pobreza se compromete una mirada particular sobre la misma. Esto produce que los sectores más vulnerables de la población sean definidos conceptualmente (por los medios y el sistema político) a través del delito y el robo.

La forma en que se visibiliza en la población el robo y el delito se articula con la imagen de los individuos más vulnerables, reforzando el estigma y el miedo sobre estos sectores. En este sentido, la situación es agravada por lo que se omite decir sobre los sectores de la población más vulnerables. Aportar herramientas que nos ayuden a comprender cuales son las trayectorias que determinan la vulneración de derechos, en la que hoy viven ciertos sectores de la población, no es objeto del análisis de los medios.

En este contexto, la producción de informaciones se da de manera tal, que en la mayoría de los casos el producto final (la noticia), termina siendo un producto fácilmente digerible. Esto genera una dinámica por la cual las noticias explican muy poco sobre las distintas realidades que pretenden reflejar. Impidiendo la introducción de otros enfoques que promuevan una comprensión menos estereotipada de determinadas problemáticas sociales y que por lo tanto estén más a tono, con los ideales de igualdad y justicia que cualquier sociedad debería plantearse como objetivo.

Cuando los procesos de exclusión signados por el debilitamiento del trabajo, (por lo menos del entendido hasta hace algunos años), como concepto básico de la organización de nuestras sociedades contemporáneas, determinan el abandono de cierta cantidad de individuos, al naufragio material, resulta indispensable analizar cuales son los efectos que ello provoca pero haciendo referencia a la estructura que lo genera.

Reflexionemos entonces con respecto a la posibilidad de realizar un abordaje distinto a las problemáticas que se manejan desde los medios.

La situación por la cual algunos niños, niñas y adolescentes comienzan a realizar trabajos (trabajo infantil), que resultan nocivos para el desarrollo integral de los mismos, es escasamente analizado en función de una estructura que estimula que algunas familias necesiten para subsistir, que la totalidad de sus integrantes sean económicamente activos.

Vivir el día a día en cuanto a la posibilidad de cubrir las necesidades básicas genera el temprano despertar de estos niños, niñas y adolescentes al mercado laboral y al de sus peores formas de trabajo.

En muchos casos los referentes familiares adultos no han podido vivir experiencias de socialización laboral formal, que permitan otras formas de inserción social y que permitan otras formas de subsistencia. Si el enfoque no parte de un reconocimiento de la situación de desigualdad, corre el riesgo de culpabilizar indiscriminadamente a familias que no logran participar del mercado laboral formal, agregando además un nuevo sentimiento de frustración sobre las mismas.

Sin detenernos en las particularidades de cada una de las trayectorias familiares, podemos decir que estas tienen en común la expulsión como un proceso largo (generacional) de los lugares que (supuestamente) en el pasado, fueron de integración social. Entonces el trabajo formal, o con niveles mínimos de seguridad, el barrio y la escuela (en general las instituciones) comienzan a quedar lejos de las familias.

De la misma manera las formas de subsistencia diaria comienzan a ser subterráneas para el resto de la sociedad que ni siquiera visibiliza en el desarrollo de determinadas prácticas, el desarrollo de un trabajo que permite la subsistencia diaria.

En nuestras sociedades la fuerza de trabajo del individuo sigue siendo la que determina la posibilidad de generar estrategias que le permitan sobrevivir. En este contexto, frente a una urbe en decadencia y a lo contradictorio del medio rural, es donde estas estrategias se desarrollan.

En la ciudad se generan actividades que se encuentran caracterizadas por ser las peores formas de trabajo. Una situación paradigmática es la que se desarrolla en torno a la recolección y clasificación de residuos. El desarrollo de este trabajo en la actualidad conjuga hoy, de manera dramática, una forma de trabajo vinculada al ámbito rural en el medio urbano.

El mercado genera que algunos residuos de la urbe, sean comercializables luego de un largo proceso de reciclaje. Cómo se desarrolla este proceso productivo y que actores además de los recolectores y clasificadores intervienen en el proceso que va desde la recolección del residuo, hasta las varias formas de comercialización del mismo, debería ser cuestión de análisis.

En Montevideo las changas, la recolección y clasificación de residuos sólidos se colocan como posibilidades de trabajo reales y concretas (aunque precarias), de conseguir la moneda. El trabajo de todos los integrantes de la familia se convierte en necesidad y el proceso de exclusión se acentúa. Las formas de integración encontradas se encuentran signadas por las peores formas de trabajo, en lo que tiene que ver con el pago, la seguridad, precariedad, salud y posibilidad de educación, aumentando el grado de vulnerabilidad de los mismos.

Si el análisis se realiza en este sentido podremos comprender que el trabajo que realizan los recicladores y recolectores es productivo, mientras que las condiciones en las que se desarrolla este trabajo son de extrema precariedad.

Todo esto potenciado por una sociedad global, que se enfoca en el consumo, en donde la producción de bienes y servicios consumibles es cada vez mayor pero la posibilidad de adquirirlos a partir del trabajo asalariado es cada vez

menor. Donde el premio lo gana el que logra satisfacer los deseos de consumo y la frustración se la lleva el que no lo consigue.

Una mirada distinta sobre las problemáticas sociales, a mi entender, tendría que preguntarse sobre porqué existen trayectorias individuales, familiares y hasta en algunos casos barriales que se encuentran tan marcadas. ¿Por qué el delito se convierte en una posible alternativa de vida?, ¿por qué las actividades de recolección y clasificación realizadas en las peores condiciones también se convierten en alternativa?, un buen comienzo sería pensar en las escasas oportunidades que como sociedad estamos generando.

Sobre el delito, tema preferido en las portadas de diarios y noticieros, para reflexionar sobre cuales son los rasgos estructurales de las dinámicas sociales que determinan la incursión del o la joven en el mundo delictivo tendríamos que preguntarnos sobre cuales son las posibilidades de sobre vivencia que encuentran determinadas familias.

Muchas veces para algunos jóvenes la opción por el robo, es la visualización del mismo como única alternativa. Así el desarrollo de esta actividad, no puede ser "pensada", esta debe realizarse "sin pensar" y esto cuenta tanto por la posibilidad de ser atrapado, tanto por la posibilidad de sentir culpa por las posibles consecuencias o por la posibilidad de que le suceda lo mismo a un ser querido. El hecho de pensarlo supondría la posibilidad de no hacerlo.

La pregunta, sobre si no resulta de alguna manera lógico que esto suceda en sociedades que exacerban las necesidades de consumo mientras que las posibilidades de conseguirlo son mínimas, queda abierta.

La opción de la cárcel supone en algunos casos, una posibilidad real y concreta, que no produce el efecto de evitar la incursión en el robo, sino de aceptarlo como una posibilidad más y asumirlo en tanto eso, una posibilidad real y seguramente posible.

De esta manera se genera un mecanismo por el cual se recrea desde el afuera la posibilidad de estar en ese adentro (la cárcel). La jerga carcelaria, los modos de funcionamiento, son aprendidos desde el afuera en tanto posibilidad de "perder", en tanto mecanismo de adaptación.

Mientras un liceal va aprendiendo como deberá ser su desempeño universitario para que este sea exitoso, con los cambios que esto supone, un joven que se vincula al delito va aprendiendo cuales deberán ser sus comportamientos a futuro y que habilidades deberá manejar. De la misma manera que un asalariado maneja con una mezcla de miedo e inseguridad la posibilidad de un despido, previendo esta posible situación, la cárcel funciona de la misma manera, como un escenario posible.

Entonces, las preguntas no deberían colocarse en los rasgos estructurales que influyen en las trayectorias individuales, para nuevamente preguntarnos sobre la falta de oportunidades. A la hora de abordar este tipo de problemáticas, la posibilidad de generar oportunidades distintas, podría ser un buen comienzo.

A partir de ese tipo de sucesos los discursos que se instalan refuerzan los imaginarios sociales que sobre el delito se generan. Es real la legitimidad del damnificado de exigir justicia ante tal o cual hecho, esto no está en discusión.

Pero no es menos cierto que en nuestras sociedades el delito común es una manifestación de síntomas de problemas más profundos. Y que buscar el remedio en la transformación del Estado, en Estado policial, seguramente no ayude a cambiar la realidad en la que convivimos, sino, en todo caso a agravarla.

En la medida en que no se conoce sobre la historia, la forma de funcionamiento y las problemáticas diarias de un barrio, se torna extremadamente dificultoso la posibilidad de poder explicar, de manera aceptable, determinadas situaciones. Los imaginarios, fantasías, que también tienen los encargados de cubrir determinadas informaciones, sobre estos mismos barrios periféricos, inciden en la cobertura mediática realizadas.

Cuando la crónica se detiene únicamente en la descripción y no en la contextualización de cada situación, es difícil que podamos acercarnos a una comprensión sobre el sentido y el significado de estos hechos. Y es que la visión sobre la vida diaria en un barrio periférico de la ciudad, no interesa a nadie, y esto es lógico ¿a quien le interesa lo monótono?

CAPÍTULO IV

1- Conclusiones.

Realizar un trabajo monográfico, es cerrar una etapa; con la posibilidad de abrir otras que contengan la primera, pero superándola. En la construcción del presente trabajo, confluyen una cantidad importante de interrogantes sobre la realidad en la cual nos encontramos inmersos. Y de la misma manera, una variada cantidad de inquietudes, por las cuales a lo largo del trabajo tuve que ir optando.

El trabajo parte de reflexiones acerca del complejo y contradictorio vínculo entre los Medios de Comunicación Masivos, las coberturas que estos realizan y la sociedad de la cual forman parte. Las preguntas y las inquietudes partieron desde la realidad, desde los diferentes escenarios que desde la práctica laboral se fueron configurando. Esto me acercó al estudio de los medios y específicamente al tratamiento a nivel conceptual que estos realizan, sobre determinadas problemáticas sociales. La distancia tan grande entre la representación de la realidad que traducen los medios y la otra representación, la que pensaba, desgarbada al comienzo, pero que quería ir traduciendo en los arranques de este trabajo.

En primer lugar, después de un examen profundo sobre la naturaleza de los conceptos estudiados concluimos en que; por ser la libertad de información, uno de los pilares básicos de las libertades civiles dentro de las cuales se enmarcan las democracias liberales, el tema de los medios de comunicación y su posible crítica, puede generar graves equívocos que obstruyen la posibilidad de discutir de manera amplia sobre la complejidad de aquellos conceptos y sus consecuencias prácticas en el desarrollo de un estado democrático. La libertad de información es una de las libertades civiles inviolables, pero esto no impide realizar un examen profundo y crítico sobre los medios de comunicación masivos.

Por otra parte, a partir del aporte de diversos autores se desarrolla una aproximación sobre como se construyen los imaginarios colectivos y como generan; una forma de mirada particular sobre los problemas sociales.

Esta aproximación se basó en dos puntos de análisis distintos pero complementarios a la hora de intentar dar cuenta del fenómeno. El primer punto de análisis, se fundamentó en la descripción de los rasgos distintivos de la sociedad; crecientes procesos de individualización, problemas sobre la igualdad en los sistemas democráticos, procesos de personalización del mundo en los cuales existe un mundo para cada individuo y sociedades cada vez más fragmentadas. A partir de lo anterior las consecuencias van desde la disolución de los roles públicos, cambios en relación a la articulación entre el espacio público y el privado, rechazo de los "desconocidos" en la ciudad y repliegue en el ghetto íntimo, además de un constante sentimiento de angustia y miedo.

El segundo punto de análisis, encuentra en el estudio de los medios las claves en las nuevas formas de habitar y de comunicar, que, aunque no dejan de ser expresión de una cultura particular y de una sociedad particular, se distingue por constituirse en un tipo de conocimiento del mundo que se basa en el encuentro vicario con él, con la gente y hasta con la ciudad en que vivimos. Por otra parte el estudio específico con respecto a las informaciones que se manejan de manera mediática, en determinadas circunstancias, concluimos que; refuerzan los prejuicios que el gran público tiene sobre el problema, reafirmando y fortaleciendo las ideas que el individuo creía tener sobre determinadas situaciones. Por un lado las formas en que determinadas situaciones se visibilizan en la población es a través de los medios de comunicación, pero el modo en que emerge se articula con la imagen de los individuos más vulnerables, reforzando el estigma y el miedo. En este sentido la situación es agravada por lo que se omite decir sobre estos sectores de la población.

Finalmente articulando estos dos puntos de análisis fuimos reconstruyendo algunos de los caminos por los cuales se configuran ciertos imaginarios colectivos y descifrando a que lugares arriban. Y en este sentido, debido a la

complejidad de cada uno de los dos puntos anteriormente analizados creímos acertado concluir que; tanto por las características particulares de nuestras sociedades, como por determinados mensajes que se generan (desde los medios) se produce un fuerte impacto sobre las formas que tenemos de acercarnos a eso que percibimos como real. Ejerciendo una influencia considerable en la legitimación de una y no otras respuestas que el sistema político va desarrollando con respecto a determinados temas considerados relevantes.

En este contexto resulta más claro encontrarnos con coberturas que focalizando al extremo en determinados sectores, individualizan las problemáticas sociales. Esto resulta lógico, en sociedades donde los procesos de individualización orientados al consumo han sido exacerbados, lo que determina una tendencia a encontrar las causas de los problemas, mucho menos en las variables estructurales que pueden influir en las soluciones o el agravamiento de los mismos, y mucho más en los pequeños pero masivos focos individuales donde depositar nuestros miedos.

Tal vez demostrar como los medios generan coberturas que promueven visiones que individualizan los problemas en determinados sectores aumentando el prejuicio y el estigma de los mismos, resulta en cierto modo sencillo, debido a las groseras caricaturas de una parte significativa de la crónica periodística. La dificultad radica en examinar cuales son los rasgos culturales que la sociedad manifiesta en esta compleja relación con los medios. Parece claro que el conservadurismo así como la intolerancia y el miedo se configuran como posibles rasgos distintivos de nuestra sociedad. Pero por otra parte, en este contexto quizás un desafío importante sea el de instalar en los medios enfoques diferentes que permitan generar nuevos puntos de vista enriqueciendo las miradas acerca de las problemáticas sociales.

En general el contexto nunca justifica a nadie o tal vez sí, pero en cualquier caso comprenderlos nos puede ayudar a modificarlos. Ubicar el debate en los diferentes escenarios en que se desarrollan las diferentes problemáticas sociales nos puede ayudar a comprender cuales son las trayectorias que

determinan la vulneración de derechos. Realizar un análisis desde la perspectiva de la promoción de los derechos, en el contexto actual, sería un pequeño gran paso.

Bibliografía Consultada.

- Ardao, Arturo: *"Filosofia Pre-universitaria en el Uruguay. De la Escolástica al Socialismo Utópico. 1787-1842"*, Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1994.
- Aristóteles: *"La política"*, Buenos Aires: Ediciones Libertador, 2005.
- Barbero, Jesús Martín: *"Los miedos. La ciudad: entre medios y miedos"*, en: *"Ciudadanías del miedo"*, Caracas: Nueva Sociedad, 2000.
- Bettetini, Gianfranco y Fumagalli, Armando: *"Lo que queda de los medios. Ideas para una ética de la comunicación"*, Milán: La Crujía ediciones, 1998.
- Bourdieu, Pierre: *"Sobre la televisión"*, Barcelona: Anagrama, 1997.
- Castel, Robert: *"La metamorfosis de la Cuestión Social. Una crónica del salariado"*, Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Castel, Robert: *"La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?"*, Buenos Aires: Manantial, 2004.
- Champagne, Patrick: *"La visión mediática"*, en: *"La Miseria del Mundo"*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Descartes, Renato: *"Discurso del Método"*, Buenos Aires: editorial Sopena Argentina, agosto 1964.
- Díaz, Elías: *"Estado de Derecho y Sociedad Democrática"*, Madrid: Taurus, 1986.
- Eco, Humberto: *"Apocalípticos e Integrados"*, Barcelona: Lumen, 2004.
- Ferrater Mora, Jose: *"Diccionario de Filosofía Abreviado"*, Buenos Aires: Sudamericana, 1972.
- Borgianni, Elisabete, Montaño, Carlos: *"La política social hoy"*, Sao Paulo: Cortez, 2000.
- Habermas, Jurgen: *"La esfera de lo Público"*, en: *"kultur und Kritik"*, Frankfurt: editorial Suhrkam, 1973.
- Habermas, Jurgen: *"Historia y crítica de la opinión pública"*, Barcelona: ediciones G.G, 1981.
- Hessen, Johannes: *"Teoría del Conocimiento"*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe, 1991.

- Hosbsbawm, E. J: *"Historia del siglo XX"*, Buenos Aires: editorial planeta, año 1994.
- Lipovetsky, Gilles: *"La era del Vacio. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo"*, Barcelona: Anagrama, 2002.
- Marshall, T.H. y Bottomore, Tom: *"Ciudadania y Clase social"*, Madrid: Alianza, 1998.
- Mazzara, Susana: *"La reforma. Cuadernos de estudio"*, Buenos Aires: editorial Kapelusz, 1972.
- Miguez, Daniel: *"Los Pibes Chorros. Estigma y marginación"*, Buenos Aires: Capital Intelectual, 2004.
- Monzón Arribas, Cándido: *"La opinión pública. Teorias, conceptos métodos."* Colección de Ciencias Sociales, Madrid: Serie de Ciencia Política, 1990.
- Moretzsohn, Sylvia: *"O papel do jornalismo nas políticas de exclusao social"*, en: Estudos de Política e Teoria Social, Rio de Janeiro: UFRJ, Escola de Servico Social, 2003.
- Palummo, Javier y Tomassini, Cecilia: *"Privados de Libertad. La voz de los adolescentes."*, Montevideo: UNICEF, 2008.
- Platón: *"República"*, Madrid: Mestas Ediciones, 2006.
- Ramonet, Ignacio: *"Medios de Comunicación en Crisis"*, en: Brecha, Montevideo, 21/1/2005, p.19.
- Rico, Álvaro: *"La sociedad virtuosa y la sociedad criminal: el reparto de los premios y los castigos sociales"*, en Global/Local: democracia, memorias, identidades, Montevideo: Trilce, 2002.
- Ribeiro, Ana: *"Historias sin importancia"*, Montevideo-Uruguay: Planeta, julio 2007.
- Rousseau, Jean Jacques: *"Discursos. Discurso sobre las ciencias y las artes. Discurso sobre el origen y fundamento de la desigualdad entre los hombres"*, Buenos Aires, Losada, 2005.
- Sartori, Giovanni: *"Homo videns. La sociedad teledirigida"*, Madrid: Taurus, 1997.
- Sanchez Vilela, Rosario: *"Infancia y Violencia en los medios. Una mirada sobre la agenda informativa"*, Montevideo: UNICEF, 2007.
- Vattimo, G y otros: *"En torno a la posmodernidad"*, Barcelona: Anthrophos, 1990.

- Vaz Ferreira, Carlos: *"Sobre los Problemas sociales"*, Homenaje de la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay: Montevideo, 1963.

- Weber, Max: *"La política como vocación"*, en: *"El político y el científico"*, Madrid: Alianza, 1989.